

# ESPAÑA

www.abc.es

## Rajoy vence a Zapatero en su cara a cara con los ciudadanos ante la televisión

Le superó en audiencia y «share» en un duelo en el que la mayoría de los expertos dan vencedor al líder del PP

P. C. / G. L. A.

MADRID / GRANADA. Una audiencia superior, con medio millón de personas de diferencia, y una mejor valoración de los expertos han dado la victoria a Mariano Rajoy frente a José Luis Rodríguez Zapatero en su peculiar batalla televisiva a propósito del programa «Tengo una pregunta para usted», en la que los entrevistadores eran grupos de cien ciudadanos. Mientras Rajoy consiguió este jueves una audiencia de 6.338.000 espectadores, y una cuota de pantalla del 34,9 por ciento, Zapatero logró el 27 de marzo un 30,3 por ciento, con 5.834.000 espectadores. El líder del PP se anotó así un tanto frente a su adversario, a pocos meses de las elecciones generales.

El dato de la audiencia ponía la guinda a la alegría que se propagó por el PP en cuanto concluyó el programa de TVE, y los populares lo celebraron como si se tratara de una auténtica victoria contra Zapatero, que pudiera servir de pronóstico para resultados futuros.

Fuentes cercanas al líder de la oposición comentaron que Rajoy había demostrado ser «una alternativa clara de Gobierno», y se había mostrado «firme, sincero, con principios y cercano». Resaltaron también su «agilidad» ante preguntas «especialmente incómodas», formuladas por ciudadanos visiblemente «crispados». Frente a ello, consideran que Rajoy desmontó la imagen que el PSOE quería dar de él como político «crispado». Todo ello, además, ante más de seis millones de personas que observaban cada detalle a través de los televisores. Ni en el mejor ni más grande de los actos políticos o electorales puede soñar un político que va a tener una audiencia semejante.

### «Soy un hombre feliz»

A Rajoy, que pasó ayer el día en Granada para clausurar unas jornadas del Partido Popular Europeo sobre inmigración, se le veía en el rostro la satisfacción de la «misión cumplida». Reconoció que en la entrevista —que duró 137 minutos, con 70 preguntas de 39 ciudadanos—, fue «un hombre feliz». «El pro-



Rajoy, acompañado del alcalde de Granada, José Torres Hurtado, conversa con una florista en su paseo por Granada

EFE



### GESTOS PARA EL ANÁLISIS

El análisis del componente verbal de la intervención de Mariano Rajoy durante su participación en el programa «Tengo una pregunta para usted» nos aporta información que va más allá de las palabras. Tanto los cien participantes como el presentador y el entrevistado parecían tener algunas

lecciones aprendidas tras el primer programa, en el que participó el presidente del gobierno. En aquella intervención, José Luis Rodríguez Zapatero se mostró moderado y contenido en su expresión corporal, con las manos juntas a media altura del torso y algo elevadas —gesto habitual en él—, o ocultas por detrás y ocultas tras el cuerpo a la hora de recibir las preguntas —lo que resulta poco frecuente—. Mostró algunos ademanes de firmeza —por su repetición—, y de seguridad —por su contundencia—. En lo verbal, se decantó por el «tuteo» que en algún caso forzaba la cercanía a pesar de la distancia física.

¿Qué nos muestran los ademanes y gestos de Rajoy? Un aspecto que ha marcado casi toda su intervención es el hecho

de que sus movimientos de manos y brazos se apoyaron, desde el inicio, en una herramienta utilizada habitualmente en la oratoria: el bolígrafo, manejado en esta ocasión como adaptador, con un carácter más pedagógico y expositivo.

La intencionalidad de subrayar y dar más fuerza a sus palabras, al mostrar el índice o elevar el bolígrafo, se ha puesto de manifiesto en especial cuando las preguntas han abordado temas polémicos, en especial el caso de De Juana, la sanidad, la homosexualidad, la educación para la ciudadanía, el estatuto catalán, el Prestige, la construcción o los jueces.

La chaqueta cerrada es propia del carácter formal de la intervención. Rajoy se dirigió en todo momento de «usted» a cada persona del público que le

preguntó, en consonancia con el tono respetuoso que quiso imprimir a su exposición. Sin embargo, sus brazos abiertos y su movilidad por el escenario se transformaron en proximidad física e incrementaron su cercanía y poder de influencia.

En general mantuvo la mirada directa y atenta a cada participante mientras le formulaban las preguntas, en ocasiones con un gesto sonriente y afable. El análisis de la comunicación, principalmente de la no verbal, denotó serenidad y moderación a la vez que seguridad y autoridad. Se pudo ver a un Rajoy cercano, sincero, comprometido personalmente. Pero, como sabemos, es la propia conducta, la acción política, las decisiones y los hechos, lo que da finalmente la verdadera validez a estos atributos.